

Las dimensiones de la cultura geográfica su papel en la secundaria básica

The dimensions of geographic culture its role in basic secondary

Mikel Moreno Hernández¹ mikelm@uclv.cu

Resumen

El trabajo que se presenta tiene por objetivo precisar las aportaciones de la cultura geográfica y sus dimensiones en el contexto educativo. Se establece un análisis de la relación existente entre educación y cultura geográfica, sobre este enfoque se precisan las dimensiones de la cultura geográfica que pueden contribuir a potenciar en el estudiante el conocimiento sobre el espacio geográfico y una mejor actitud ciudadana, lo cual tiene gran importancia en la escuela cubana.

Palabras claves: Cultura, Geografía, Educación geográfica, Educación, Cultura geográfica.

Abstract

The work that is presented has objective to specify the contributions of the geographical culture and its dimensions in the educational context. An analysis of the existent relationship settles down between education and geographical culture, on this focus they are necessary the dimensions of the geographical culture that can contribute to improve in the student the knowledge about the geographical space and a better civic attitude, that which has great importance in the Cuban school.

Key words: Culture, Geography, Geographical Education, Education, Geographical culture.

Introducción

La educación como fenómeno social tiene por desafío, la formación de un hombre culto, capaz de asimilar creadoramente los elementos culturales de su nación e incorporar los aportes de otras culturas que son valores universales.

La escuela Secundaria Básica, tiene un papel esencial en la formación de una cultura general integral, pues constituye el nivel educativo elemental establecido en el Sistema Nacional de Educación, de modo que con ella se debe lograr esa cultura básica de los estudiantes. Las acciones educativas deben tener como meta responder a este objetivo.

En la formación cultural de los estudiante de todos los niveles existen aspectos que tienen un significado muy relevante, entre ellos, la problemática ambiental, la formación de valores, la identidad y otros que por ser temas claves del mundo moderno necesitan ser abordados de todos los modos posibles para que sean parte inseparable del acervo cultural del ser humano que tendrá que enfrentar los retos presentes y futuros.

Las asignaturas escolares deben considerar dentro de su objeto de estudio la mejor manera de implicarse en potenciar el tratamiento de estos temas y otros que forman parte de las necesidades más imperiosas del mundo. La Geografía posee una importante función cultural en la educación científica, moral, estética, politécnica y

¹ Doctor en Ciencias. Profesor Titular. Universidad de Las Villas. Cuba.

laboral de los estudiantes. De ahí que en la Secundaria Básica se requiera fortalecer la cultura geográfica en sus múltiples dimensiones, como fundamento para el desarrollo integral de los educandos.

El conocimiento del espacio geográfico como escenario donde se originan y desarrollan diversos hechos, fenómenos y procesos debe ser esencial para la Geografía. En esta categoría espacial tienen que converger desde diferentes aristas tales problemáticas para que se enseñen tales temas de modo más científico y con mayor coherencia.

Este desafío constituyó un elemento fundamental que motivó al autor del presente trabajo, a profundizar en el alcance de la cultura geográfica como resultado esencial de los procesos educativos que implican a la Geografía. El investigador ha evidenciado que la cultura geográfica no tiene definidas las dimensiones que comprendan todos los componentes del contenido geográfico y que permitan su implementación en la práctica pedagógica escolar especialmente en la secundaria básica.

En el trabajo se considera la cultura geográfica desde una concepción multidimensional, de modo que se tienen en cuenta las dimensiones instructiva, instrumental, educativa, estratégica con sus consecuentes fundamentos en función de implementar pedagógicamente su uso en la escuela secundaria básica cubana. El potencial de las dimensiones de la cultura geográfica está dado porque permiten aprovechar el estudio de los elementos objetivos del espacio geográfico y de los aspectos subjetivos que lo componen, ello facilita atender la realidad de un modo más abarcador.

Las dimensiones de la cultura geográfica su papel en la secundaria básica

La formación de un ciudadano que se inserta en territorios cada vez más complejos, multifactoriales, globalizado y en la que los cambios se producen de forma vertiginosa (Marrón, 2008) tiene que potenciar el logro de una cultura geográfica que comprometa a la población escolar a ser agente de cambio en el territorio que tiene más cerca.

Para Hernández (2008), la importancia de la Geografía para el ser humano se ha incrementado debido a la amplitud y profundidad de su vínculo con la naturaleza. Esta relación, sin dejar de ser tensa por los modelos de desarrollo asumidos por la sociedad, tiene que encontrar nuevas fórmulas para construir el futuro. Las malas prácticas en el espacio geográfico han generado catástrofes que amenazan el futuro humano, el hombre necesita de reforzar la tradición de armonía y respeto con su entorno y con sus semejantes.

Los autores Cuétara & Pérez (1999) consideran que la Geografía como disciplina "(... está encaminada a convertirse en un vehículo del conocimiento de la comunidad y la localidad, y su contribución a la formación de la cultura general que el individuo necesita, sea cual fuere su profesión" (p.37).

Puede afirmarse que la disciplina referida contribuye a conocer los rasgos del territorio y a entender los intercambios que allí tienen lugar entre el grupo humano y su entorno. El conocimiento geográfico es una premisa para entender la realidad, su dinámica y modo de enfrentar las soluciones.

Se necesita educar en una visión integradora e interdependiente sobre los múltiples hechos y procesos que existen en el espacio geográfico, autores como Betancourt (2005) consideran este aspecto vital. En este sentido, es necesario definir qué aspectos

constituyen la base para contribuir a su desarrollo en la escuela, a partir de aquí, urge distinguir los elementos que conforman este concepto sobre la base de dimensiones concretas.

Los términos de educación geográfica y cultura geográfica se emplean indistintamente para referirse a los aportes de la Geografía escolar a la formación cultural de las personas; en la literatura científica no se precisan las relaciones existentes entre ellos con suficiente claridad y los estudios sobre el tema son muy generales para los disímiles niveles educativos.

Según Pinchemel (1989) la educación geográfica debe posibilitar: “(...que el estudiante sea capaz de entender la vida en la tierra desentrañando las relaciones y la organización espacial hecha por el hombre” (p.76), estas cuestiones son apreciadas por Buitrago (2005) al definirla como: “(...el conocimiento fundamental para la comprensión del lugar que se ocupa en el mundo y para el entendimiento de las relaciones entre los seres humanos y entre estos y su entorno” (p.8).

Aunque no queda explícito, se deduce que la educación geográfica constituye según estas definiciones, un proceso educativo. La educación geográfica propicia el proceso de apropiación y reproducción de la cultura geográfica. En el contexto escolar este tipo de educación en función de los intereses sociales concebidos en sus objetivos más generales y respondiendo a condicionantes históricas concretas define los aspectos de la cultura geográfica que deben transmitirse a las nuevas generaciones para conformar el modelo de ser humano al que se aspira.

Bajo estas condiciones la cultura es objeto de procesos educativos que sistematizan los códigos culturales más estratégicos de una sociedad. Por su parte la cultura geográfica proporciona a la educación geográfica el legado cultural atesorado hasta ese instante por la sociedad, es un reservorio de ideas y realizaciones, que ante nuevas demandas sociales están disponibles para solucionar nuevos retos.

A partir de esto análisis se asume la cultura geográfica como “proceso de apropiación de conocimientos, habilidades y valores relacionados con hechos, objetos, fenómenos y procesos que operan en la envoltura geográfica, vistos en sus múltiples relaciones en el espacio, en interacción con otras ciencias y en un contexto histórico concreto, que se conjuga con un modo de actuación responsable y una actitud afectiva del hombre con el entorno, que le permita identificar y solucionar problemas complejos con una visión estratégica y sostenible”.

Dimensiones de la cultura geográfica

Sobre la base de lo anterior el trabajo de la secundaria básica debe aprovechar el entorno geográfico para promover la puesta en práctica de acciones que favorezcan asumir los saberes que son imprescindibles sobre el espacio geográfico y a la vez insertar a las nuevas generaciones en la búsqueda de soluciones locales al impacto de la actividad humana. Estas dimensiones emergen a partir reconocer la interrelación entre la cultura, la ciencia geográfica y los fundamentos pedagógicos necesarios para su implementación en la escuela.

Dimensión instructiva de la cultura geográfica.

Como toda ciencia, la Geografía posee un aparato teórico formado por un sistema de conceptos generales y particulares, teorías, categorías, principios y leyes. Penetrar en el aspecto instructivo está directamente vinculado al “pensamiento geográfico”. Mateo (2012) lo define como: “...la actividad intelectual dirigida a la producción de un saber nuevo por medio de la reflexión, basado en el conocimiento geográfico” (p.57).

El “pensamiento geográfico” según este autor integra conocimientos geográficos, actividad intelectual, y la cultura individual. Destacado resulta el carácter multidimensional que le confiere, y la íntima relación con la cultura. Por su parte Baranski (1980) lo considera como una forma de razonar ligado al territorio, coherente y a la vez con carácter complejo. La concepción de complejo implica que atender a muchos aspectos, o lo que es lo mismo, multidimensional.

Sin un enfoque espacial de hechos, objetos y fenómenos donde se contemplen la variación de las escalas de análisis geográfico no existe Geografía, por ello se convierte en un rasgo distintivo por excelencia de esta ciencia. Por otra parte, si no se explica el sistema de interrelaciones de objetos, hechos o fenómenos geográficos, orígenes, evolución, causa o consecuencia en un espacio dado bajo un enfoque ambiental y sostenible, la Geografía adopta un carácter descriptivo, perdiendo así su condición de ciencia.

Entre las direcciones que conforman el aspecto instructivo se debe trabajar con el dominio del sistema de conceptos generales y particulares, teorías, principios y leyes de las ciencias geográficas en dependencia del contenido proyectado para el nivel educativo específico. El reconocimiento del papel de la espacialidad como categoría rectora para realizar cualquier análisis de carácter geográfico, el tratamiento multidimensional con carácter dialéctico sobre los diversos fenómenos que se establecen en el espacio geográfico que permiten dar explicaciones a disímiles sucesos geográficos desde posiciones integradoras y multi - referenciales.

Se debe conjugar intencionalmente la unidad entre lo natural y lo social, lo global y lo local, lo territorial y ramal, lo general y lo particular, revelando relaciones de causa-efecto para penetrar en la esencia de cómo se manifiestan estos hechos, fenómenos u objetos en un espacio dado.

Se trata de comprender sin desarticular, conjugar lo diverso sin renunciar a las particularidades en un mundo en constante transformación. Integrar no debe significar reducir sino analizar desde diferentes ángulos la realidad. Es necesario estar consciente de las múltiples interconexiones existentes en su integridad esencialmente contradictoria.

Baranski (1980) notable estudioso del tema apunta:

(...piensa geográficamente la persona que en medida suficiente se acostumbró a prestar atención a la diferencia que existe entre un lugar y otro, no solo por las condiciones naturales, sino por los destinos históricos, por las condiciones socio-políticas, por la posición, como también por la economía, quien se acostumbró a exponer sus apreciaciones, a estudiar los motivos que condicionan la diferencia entre un lugar y otro, quien se habitúa a correlacionar esta diferencia, a reunir representaciones valiosas sobre el lugar y a dar caracterizaciones coherentes de los países y regiones.(p.162)

Para Betancourt (2005) y Paurero (2007): el pensamiento geográfico incluye el enfoque geográfico, que considera ante todo el significado de la situación geográfica de los objetos en relación con los complejos espaciales vecinos y distantes, pero que influye en el objeto dado, conjuntamente con el historicismo y la complejidad de estudio de cualquier fenómeno, proceso y región de diferentes rango taxonómico.

Finalmente, para considerar que un pensamiento geográfico se trabaje desde una perspectiva ambiental y sostenible se debe lograr que se perciba y entienda el espacio geográfico dentro de su complejidad y multiplicidad. Para lograrlo se necesita que se comprendan las potencialidades y desafíos que enfrenta; que se favorezca el desarrollo eficaz del estudiante en él para lograr el uso y conservación sostenible de los valores naturales y culturales que existen. Ello significa según Mateo (2012):

Desarrollar la sensibilidad ambiental desde los problemas del lugar donde se vive para asimilar una visión multidimensional del espacio. Comprender y desarrollar el saber sobre las características de los espacios que implique una actuación responsable y dirigida a contemplar la sostenibilidad. Estimular la reflexión sobre la dinámica del espacio para incorporarse a los procesos de toma de decisión que tributen a contemplar la sostenibilidad ambiental a los procesos de desarrollo. (p.184)

Cada uno de estos aspectos debe dirigirse a guiar al estudiante a conocer el espacio y conducirse en él, potenciar el conocimiento de la naturaleza y la sociedad para comprender las posibilidades que existen y que acciones humanas afectan el equilibrio de esta relación. Incorporar los análisis que deriven en el conocimiento necesario para conservar, distribuir, utilizar racionalmente los recursos y valores existentes en el espacio.

Dimensión instrumental

La dimensión instrumental de la cultura geográfica responde a desarrollar habilidades propias de la Geografía de forma integrada a habilidades generales que le permitan al estudiante insertarse en la vida contemporánea. Ella se relaciona con la esfera ejecutora de la personalidad donde el desarrollo de habilidades juega un rol esencial.

Para Álvarez (1997), las habilidades son:

(...estructuras psicológicas del pensamiento que permiten asimilar, conservar, utilizar y exponer los conocimientos. Se forman y desarrollan a través de la ejercitación de las acciones mentales y se convierten en modos de actuación que dan solución a tareas teóricas y prácticas. (p.58)

Según Barraque (1991) “las habilidades geográficas, no son más que los conocimientos geográficos asimilados, puestos en función mediante acciones y operaciones” (p.44). Esta autora considera que las habilidades geográficas se dividen en teóricas o intelectuales y prácticas.

Cada uno de estos criterios resulta válido para comprender que las habilidades están estrechamente ligadas a los conocimientos. De forma general algunas están dirigidas a la actividad intelectual y otras tantas a la práctica. De cualquier manera las habilidades de un tipo o de otro establecen una relación dialéctica que permiten ejecutar determinadas acciones.

El desarrollo de la cultura geográfica precisa de un sistema de habilidades intelectuales que permita operar con el contenido, como son el caso de la, observación, análisis, síntesis, abstracción, representación, comparación, generalización, descripción, explicación, argumentar, identificar, interpretar, entre otras. Pero como rasgo distintivo de la Geografía, existen un conjunto de habilidades que constituyen un soporte necesario en esta ciencia para la apropiación del contenido que se pueden clasificar como prácticas.

Para la Geografía las habilidades cartográficas juegan un papel protagónico, el mapa es el lenguaje del geógrafo. La confección y uso de modelos cartográficos planos, tales como mapas, gráficas, croquis y tablas estadísticas, en cualquiera de las formas existentes; así como con el uso de modelos tridimensionales, tales como la esfera terrestre y los mapas en relieve, permiten, la identificación, el cálculo, la representación e interpretación de los objetos y fenómenos del espacio geográfico y sus relaciones.

Conocer el mapa, localizar objetos geográficos, determinar distancia, lectura de mapa, determinación de regularidades espaciales, temporales y causales, entre otras, son acciones de primer orden para el trabajo en la escuela. Uno de los principales desafíos radica en considerar el uso del mapa no solo como medio para la enseñanza de la Geografía, sino tener en cuenta que objetos, hechos, fenómenos históricos, económicos, políticos, y culturales, se desarrollan en un espacio geográfico y deben localizarse para una mejor comprensión.

El estudio de la dinámica de la información contenida en los mapas es una manera de acrecentar la cultura del estudiante y actualizarlo espacialmente. Dialogar con el mapa o con otras representaciones cartográficas es una forma de dialogar con el mundo.

A su vez resultan de gran valor las habilidades para la comprensión y asimilación del vocabulario geográfico, porque este incluye conocimientos y una amplia compilación de tipo cultural que contiene mucho de la memoria histórica y de los complejos cambios a los que se ha sometido el objeto o hecho del que se trate.

También son muy importantes las habilidades investigativas y de trabajo de campo que permiten la búsqueda de información, su análisis y planificación de acciones en función de comprender la realidad y de permitir al estudiante interactuar en el laboratorio natural de la Geografía, el espacio geográfico. Además, las habilidades para el manejo de herramientas, dispositivos y tecnologías informáticas u otro tipo que facilitan también la obtención de información, su valoración y su presentación.

Dimensión educativa.

La dimensión educativa de la cultura geográfica se relaciona esencialmente con el desarrollo de convicciones, valores, actitudes, sentimientos, motivaciones e intereses que se traduzcan en modos de actuación de los estudiantes a partir del aporte de los contenidos de la Geografía y que refuerza su valor cultural; se sustenta en la concepción de educación en el sentido más estrecho definido por Chávez (2012) quien plantea que: "...se caracteriza por el trabajo organizado de los educadores, encaminados a la formación objetiva de las cualidades de la personalidad: convicciones, actitudes, rasgos morales y de carácter, ideales y gustos estéticos, así como modos de conducta" (p.37).

Uno de los componentes que realza la significación de la Geografía para educar al ser humano tiene que ver con la necesidad de asumir una actitud adecuada relacionada con el cuidado y conservación del medio ambiente a partir de prácticas sostenibles que garantice el equilibrio apropiado entre la naturaleza y la sociedad sin poner en riesgo, la supervivencia humana. Es relevante desde el punto de vista educativo que se desarrolle en los estudiantes la capacidad de valorar y respetar el medio ambiente, que comprendan las responsabilidades que se tiene con su conservación, mejoramiento y transformación.

El espacio geográfico tiene un papel importante en la vida y en la educación de los seres humanos, insistir en que los estudiantes puedan desarrollar actitudes que le permita comprender los rasgos objetivos y subjetivos del espacio debe constituir una prioridad de la Geografía.

Otro elemento esencial es la relación afectiva del hombre con su entorno y su papel en el desarrollo de la identidad nacional, local y cultural. Sánchez & Jerez (2003) exponen que en el territorio siempre queda la huella del hombre, la acción y la forma de su intervención sobre él. Tales ideas implican que el entorno constituye un ingrediente muy influyente en la conformación del ideario social por lo que tiene una relación directa con los procesos de formación de la cultura.

La actividad de la sociedad en el espacio geográfico, deja una huella, no solo material, sino espiritual en la memoria de la comunidad humana. Los espacios cobran significación por esas acciones y son modificados por los grupos humanos, en esos cambios se enriquece la cultura, es por ello que la unión del ser humano a su territorio lleva implícito un vínculo afectivo que enriquece la formación de sentimientos y valores mientras se reconocen los componentes subjetivos del espacio.

Es necesario y posible reforzar los lazos de los estudiantes con su espacio geográfico inmediato, la primera visión que tiene de su patria y que les enriquece los sentimientos de respeto, amor a la naturaleza y a la obra creadora del ser humano, sentimiento de cubanía, sentido de pertenencia, admiración a lo bello y rechazo a lo que denigre a la vida en todas sus manifestaciones.

El conocimiento del territorio natal y su comparación con otros espacios refuerza la solidaridad, el humanismo, el sentido de justicia, el patriotismo, la dignidad, el internacionalismo, la responsabilidad, la laboriosidad y otros valores que son universales y necesarios para la educación integral del estudiante. La comprensión y respeto a la diversidad debe contribuir también a una mejor educación de los estudiantes desde la Geografía.

Según Mateo (2012), el saber geográfico tiene una función cultural en particular en la formación de la identidad y el territorio. Por lo tanto no es posible conocer las raíces de un pueblo sin comprender la relación con el espacio.

Como otro aspecto a reforzar en la dimensión educativa está la necesidad de desarrollar actitudes para que los estudiantes se inserten de forma participativa, cooperen y sean críticos respecto a los sucesos que ocurren en el espacio geográfico, ello implica promover el diálogo, el debate, que se promueva la cooperación y el respeto a los puntos de vistas divergentes, en ese sentido se fortalece la conciencia

patriótica y nacional. Sobre esta base la cultura geográfica y su dimensión educativa deben potenciar el ejercicio de una ciudadanía responsable.

Estas supone referirse a aspectos relacionados con "...el conocimiento y el ejercicio de los derechos y responsabilidades cívicas" (Rodríguez, 2006, p77); encaminada a la educación ciudadana, entendida esta como "La educación escolar que reciben niños y jóvenes con el fin de convertirlos en ciudadanos activos y responsables capaces de contribuir al desarrollo y al bienestar de la sociedad a la que pertenecen" (Rodríguez, 2006, p77).

El logro en los estudiantes del ejercicio de una ciudadanía responsable como parte de la cultura geográfica debe dirigirse también a lograr actitudes que denoten un uso adecuado de conocimientos y habilidades geográficas en correspondencia con los deberes y derechos ciudadanos, lo que le permitiría una mejor relación con el espacio geográfico.

La dimensión estratégica.

La dimensión estratégica es una condición para el desarrollo cultural de la personalidad ya que se relaciona con la acción activa y creadora del individuo para enfrentar sus condiciones de vida. Del mismo modo lo estratégico, es básico para expandir la cultura de la sociedad al contribuir a conformar nuevos procedimientos de la actividad y modos de realizarlos dándole paso a niveles superiores de desarrollo cultural, garantizando así el avance dialéctico de este proceso.

Esta dimensión está dirigida a que el estudiante desarrolle la capacidad de aprender a proyectarse de forma estratégica, a partir de las potencialidades que posee la Geografía aplicada al desarrollo científico y tecnológico, es decir, potenciar su actividad productivo-creadora en función de la toma de decisiones y proyección de acciones con vista a procurar soluciones a problemas existentes en su entorno y que generan conflictos de diferentes magnitudes. De ahí que se debe trabajar en desarrollar un egresado con la capacidad de generar ideas, capaz de implicarse para lograr la sostenibilidad ambiental, el desarrollo local y del país.

De tal forma se debe insistir en insertar al estudiante en el análisis y la toma de decisiones sobre medidas de carácter político, administrativo, ambiental, económico, que puedan proyectarse sobre el espacio más cercano. Facilitar que promueva con sus acciones la sustentabilidad como vía para preservar el medio ambiente y sea capaz de incorporarse de forma armónica en este.

En la enseñanza de la Geografía, los programas ponen cada vez más acento en la utilidad de los aprendizajes, lo que permite la preparación del alumno para la reflexión y la acción. Entre los principales ejes de la Geografía se encuentra la planificación, la modelación y proyección sobre el espacio (Bustos, 1998). Se requiere para ello de una visión multidimensional de la Geografía que se enseña.

Hay que entrenar a los estudiantes a analizar la información disponible y que sean capaces de modelar escenarios futuros con respecto al comportamiento de determinados fenómenos, hechos y procesos que ocurren o pueden ocurrir. Se trata de educarlos en la ciencia de prever y planificar en consecuencia.

Por ello, es preciso desarrollar una cultura geográfica orientada al futuro, con un pensamiento probabilístico (Mateo, 2012), que ayude a minimizar errores en la relación con la naturaleza y con la sociedad. La Geografía que se enseñe debe contemplarse con criterio de desarrollo, no solo en el sentido de los estudiantes a la que va dirigida, sino con criterio de promover desarrollo en el espacio geográfico.

Es importante además que el estudiante se sienta en condiciones de proyectar la acción o actuar donde sea posible para preservar o mejorar la visión cultural que sobre el entorno geográfico existe, para contribuir a modificar estilos de vida y mejorar la visión que sobre el territorio se tiene en vista de un desarrollo sostenible. La dimensión estratégica debe funcionar para proyectar el rescate y promoción de los códigos culturales que tipifican el espacio, además de contribuir a modificar prácticas existentes que entran en contradicción con una perspectiva ambiental con enfoque sostenible.

Conclusiones

La cultura geográfica es expresión de los contenidos geográficos más relevantes de una sociedad en un momento dado y su vínculo con la educación geográfica es esencial para proyectar acciones educativas en la escuela secundaria básica.

En el proceso de desarrollo de la cultura geográfica sus dimensiones contribuyen a proyectar lo aprendido en la Geografía a las acciones de otras disciplinas que pueda requerir la puesta en práctica del contenido geográfico, ellas son una base primaria e integradora de la interdisciplinariedad, su concepción pueden ser un fundamento esencial para contribuir a elevar la cultura general de la sociedad.

La propuesta contribuye a integrar aspectos esenciales del contenido geográfico que pueden ser ejes de trabajo, guías para reconocer el grado de desarrollo alcanzado por los estudiantes dentro del estudio de la disciplina en tanto ayudan a reconocer hasta donde asimilaron los rasgos del espacio geográfico lo cual es esencial para conocer cuánto avanzaron en su aprendizaje.

Referencias

- Álvarez, R.M. (1997). *Hacia un currículo integral contextualizado*. La Habana: Editorial Academia.
- Álvarez, C (1999). *Didáctica: La escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, M. (2004). *Una aproximación desde la enseñanza- aprendizaje de la ciencia*. Recuperado de Álvarez, M. (eds.), *Interdisciplinariedad*. (pp. 1- 19). La Habana. Pueblo y Educación.
- Baranski, N.N. (1980). *Principios científicos de la Geografía. Tomo II. Trabajos seleccionados*. Moscú: Editorial MIR.
- Baranski, N.N. (1980). *Trabajos Escogidos. Formación de la Geografía Económica soviética*. Moscú: Mysl.
- Barraqué, G. (1991). *Metodología de la enseñanza de la Geografía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- Betancourt, M. (2005). *Cómo percibimos la integración geográfica* (1ra ed. Ciencias Naturales)
[CD-ROM]. Villa Clara: Instituto Superior Pedagógico "Felix Varela".
- Bustos, R. (1998). *Espacio, tiempo y territorio*. En Cernadas De Bulnes, M. & Bustos, R. (1998). (Coordinadores). *Estudios Regionales Interdisciplinarios*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Chávez Rodríguez, J. (2012). *La política educacional cubana y aspectos generales de Pedagogía*. En Colectivo de Autores, *Pedagogía* (págs. 1-78). La Habana: Pueblo y Educación.
- Labarrere, G. & Valdivia, G. (1981). *Pedagogía*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Mateo J.M. (2012) *La dimensión espacial del desarrollo sostenible: una visión desde América Latina*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
- Paurero A. F. (2007). *Geografía económica. Didáctica, teoría y método*. España: Universidad Girona.
- Rico, P. & Silvestre, M. (2003). *Proceso de Enseñanza – Aprendizaje*. En García, G. (Ed.), *Compendio de Pedagogía*. pp.69 -79. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez, F. (2006). *Disciplinarietà y transversalidad en la educación para la ciudadanía. La aportación de la geografía*. Recuperado de Marrón Gaité M. J. et al. (eds). *Cultura geográfica y Educación ciudadana*. Cuenca: Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles. Universidad Castilla-La Mancha. pp. 75- 86. Recuperado de: <http://age.ieg.csic.es/didáctica/docs/Publicaciones/2006>
- Sánchez, L. & Jerez, O. (2003). *Tecnología, espacio y educación*. Recuperado de Marrón, M. J., Moraleda, C. & Rodríguez, H. (Eds.). *La enseñanza de la Geografía ante las nuevas demandas sociales*. Toledo: Grupo de Didáctica de la Geografía (AGE) –Universidad de Castilla-La Mancha. Escuela Universitaria del Profesorado. pp. 210 - 222. Recuperado de: http://age.ieg.csic.es/didactica/docs/Publicaciones/2003_Enseñaza_geografía.pdf.